



Kafka, Jim Morrison, Sade, Fassbinder y Nietzsche, juntos y revueltos

El ataque de los hombres corrosivos

Cinco portentosas figuras de la cultura occidental que utilizaron la ironía para incomodar el orden establecido protagonizan el apasionado ensayo "Crítica de la razón irónica", del filósofo Martin Hopenhayn.

Rodrigo Cernusca

La facilidad de abordar en un mismo ensayo a personajes tan distintos como el asombrado escritor Franz Kafka y el hedonista cantante Jim Morrison puede parecer algo improbable, y la tarea se ve aun más difícil si el estudio pretende incluir, además, al libertino marqués de Sade, al escritor cinéasta Rainer Werner Fassbinder y al revolucionario filósofo Friedrich Nietzsche.

Sin embargo, el también filósofo Martín Hopenhayn -que a estas alturas es uno de los más destacados intelectuales chilenos- asegura haber encontrado el delgado hilo que une a tan diversos, perturbadores e influyentes sujetos: en su libro "Crítica de la razón irónica", recién editado por Sudamericana, el hombre hace una minuciosa disección de los mecanismos psicológicos y productivos empleados por los cinco personajes, para extraer y destacar el rango que, según él, así poseen en



"La razón irónica es una forma de operar en la que se mezcla lo que parece 'ajustable'", dice Martín Hopenhayn.

todos ellos: la ironía como sistema corrosivo y liberador.

«Para entender su planteamiento hay que saber lo que es la razón irónica. ¿Cómo la definiría?»

«Es una forma de operar en la que se mezcla lo que parece "insustentable", colocado en un mismo relato lo que hasta el momento se presentaba como irreconciliable. Y, por esa vía, cuestionar, incomodar, hacerse indigestible».

«¿Y cuál fue el primer personaje en el que encontró esa mezcla de cosas irreconcili-

bles?»

«Primero tuve a Sade; me parecía claro que él mezclaba en sus novelas, toda vez que los libertinos, luego de violar, torturar y hasta matar, se sentaban a fundamentar filosóficamente esos actos recurriendo al discurso de la libertad, de las ciencias, de la educación. Eso me pareció la esencia misma de la ironía».

«¿Y luego?»

«Luego me fui volcando hacia los otros personajes, utilizando este concepto que ya había esbozado. Entonces advertí que Kafka narra lo más anómalo con el tono

más natural; Fassbinder hace películas a un ritmo fabril, pero con una vida febril; Nietzsche muestra el triunfo de la moral cristiana en los discursos más secularizados y Morrison transgrede en los medios más demotizados».

«¿Hubo algún caso que quedara fuera del estudio, por no cumplir los requerimientos del tema o por no ser de su agrado?»

«En cuanto a casos no incluidos, más bien fue por poco o mucho punto final al trabajo, porque soy atacio a los proyectos de libros que nunca se concretan. Me hubiera gustado seguir con Basile, Rimbaud, Pío Baroja. Y tal vez con algún latinoamericano, como Puig o Vallejo».

«En el prólogo dice que la idea de "razón irónica" surgió mientras escribía el libro, y no antes. Entonces, ¿qué libro estaba escribiendo al comenzar?»

«Quería escribir inicialmente un libro entero sobre Sade. Pero en el camino se me perdió gran parte del material procesado y luego fui dispersándose con los otros casos. Además, ya tenía a Kafka trabajado desde mi primer libro publicado».

«¿Cree que haya algún personaje contemporáneo que esté vigilando los pasos de los cinco tipos que ha estudiado?»

«Debe haber miles. No necesariamente por lo trágico, sino por la mezcla. En Chile, por ejemplo, está el caso de Andrés Bello, que, siendo a lo más local y sumergido de la cultura chilena, alcanzó el rango más universal que haya tenido el autor chileno. Eso es mezcla de anécdotas. O Lamerib uniéndose lo cursi y lo sublime. O Flor Morada en su momento, con sus performances antiperformances».

Uno por uno

«¿A cuál de los cinco personajes que ha estudiado se siente usted más cercano?»

«A ninguno en particular. O, más bien, fragmentos míos adhieren a fragmentos de ellos. Con Sade y Fassbinder, casi nada. Con Nietzsche, el gusto por desmontar la moral, la ilusión de reinventarse a mitad de camino, la apuesta por un espíritu libre y por cuestionar el statu quo en las cenizas de la ruptura radical».

«¿Y los otros dos?»

«Con Kafka, cierto sentido de culpa en la autoafirmación, cierta paranoia cada vez que quedo del lado de la diferencia o fuera del rebaño, cierta ambivalencia que me empuja simultáneamente a la soledad y al afecto. Con Morrison, la voluntad de experimentar con las fronteras de la conciencia y la percepción, y desde allí hacerse el espacio para hablar, escribir, crear, desarmarse».



Unidos por libro invisible: Sade, Kafka, Morrison, Nietzsche y Fassbinder.



El ataque de los hombres corrosivos [artículo] Rdorigo Castillo

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Castillo, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El ataque de los hombres corrosivos [artículo] Rdorigo Castillo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile